

## **Mudam-se os tempos, mudam-se os caminhos: nuevos retos para el PLE/L2.**

Ana Belén García Benito  
Universidad de Extremadura  
[agbenito@unex.es](mailto:agbenito@unex.es)

Sin duda nos encontramos en un momento de inflexión en cuanto a enseñanza/aprendizaje de lenguas se refiere. A partir de los cambios experimentados por la sociedad actual, es bien sabido que los sistemas educativos se enfrentan hoy más que nunca a la necesidad de evolucionar para ajustarse a las necesidades del momento, y especialmente en ámbitos tan esenciales como las metodologías, el currículo o el tipo de aprendizaje que propician. En consecuencia, en los diferentes países europeos, los programas educativos han sido objeto de reformas que reflejan fundamentalmente un cambio en la prioridad, que ha dejado de ser la transmisión de conocimiento, para centrarse en la búsqueda del desarrollo de competencias transferibles, que posibiliten el aprendizaje a lo largo de la vida (Castro 2009: 31). Entre estas competencias destacan la capacidad para gestionar el propio aprendizaje y el dominio de lenguas extranjeras, ambas consideradas clave en la educación del nuevo siglo. Tanto la resolución de Barcelona (2002)<sup>1</sup>, que postula que todos deberíamos aprender tres lenguas extranjeras además de la lengua materna —puesto que la que es invariablemente considerada la primera, es decir el inglés, es una especie de esperanto que ya no funciona como característica distintiva de los recursos humanos—, como los últimos documentos generados por el Consejo de Europa —Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas MCERL (2002) y Portfolio Europeo para las Lenguas—, que establecen las bases para una política lingüística común dentro de Europa, apuntan en la misma dirección. También los nuevos planes de estudio surgidos para la adaptación de la Universidad al espacio europeo, conceden un papel preponderante a las disciplinas lingüísticas. En este mismo sentido, el MCERL utiliza el término

---

1 Resolución del Consejo de 14 de febrero de 2002 relativa a la promoción de la diversidad lingüística y el aprendizaje de lenguas en el marco de la realización de los objetivos del Año Europeo de las Lenguas 2001.

“competencia plurilingüe”, para referirse al dominio de varios idiomas, destacando que se trata de un requisito laboral importantísimo en la sociedad actual.

Hoy en día, como apunta Soares en una serie de reflexiones recogidas en este mismo volumen, ya no tememos la conceptualización del estudio de las lenguas desde una perspectiva laboral o económica. Muy al contrario, la asumimos como una plusvalía para el desarrollo de un país.

La relación de la lengua con la economía cada vez está suscitando un mayor interés debido a las necesidades de la sociedad del conocimiento en que vivimos, caracterizada por un aumento constante del volumen de datos, de la información y del conocimiento. (Albuquerque / Esperanza 2010)

Así pues, es innegable la importancia que la enseñanza/aprendizaje de la lengua puede tener para el desarrollo de la economía de un país. De ahí que convenga dedicar alguna atención a la dimensión económica de las lenguas en general y de la portuguesa en particular, conscientes de que no sólo la lengua como tal tiene importancia económica; la cultura en sí también la posee.

La información hoy se ha convertido en un bien de primera magnitud, pues en torno a ella giran las grandes apuestas estratégicas de la economía mundial de los próximos años. Y esta “sociedad de la información” tiene unos evidentes cimientos lingüísticos; es decir, tiene la lengua como principal soporte –de lo que se sabe y de cómo se transmite lo que se sabe–. Hasta tal punto esto es así que gran parte de los avances tecnológicos va a girar, en un futuro próximo, alrededor del lenguaje humano (Herrera 2008: 21): los nuevos medios de comunicación, las redes informáticas o la ingeniería lingüística son buenos ejemplos de ello. Gabriel García Márquez ha afirmado en repetidas ocasiones que la Humanidad entrará en el Tercer Milenio bajo el imperio de las palabras. Las lenguas se juegan el futuro en el ámbito de las nuevas tecnologías y de la información, y el portugués debe prepararse para ello. La globalización ha aumentado de manera espectacular el intercambio de información y cuando la información crece, crece también el idioma que le sirve de soporte. Por ello, reconsiderar la realidad económica del portugués es un aspecto que se destaca con solidez. El portugués no sólo se utiliza para hablar o para producir literatura, sino también para hacer negocios. En este sentido, no hay que olvidar a los países en los que es lengua oficial —

–con Brasil a la cabeza y otras futuras potencias emergentes como Angola–, que configuran un espacio económico y de negocios muy poderoso, además de vehicular las relaciones sociales, artísticas, científicas y culturales.

Uma língua comum gera poder cultural e político, mas ajuda também a multiplicar os números das balanças comerciais de países inteiros. (Caetano / Grayley 2010)

De nuevo Soares, en este mismo volumen, apela a la dimensión pluricontinental de la lengua portuguesa, una de las más habladas del mundo, que posibilita la comunicación de aproximadamente doscientos cinco millones de individuos dispersos por todo el globo, siendo la lengua materna de los habitantes de Portugal y de Brasil, además de la de una parte significativa de la población de Angola, Mozambique, Cabo Verde, Guinea Bissau, Santo Tomé y Príncipe y Timor Oriental. Continúa hablándose en los antiguos territorios de Goa y Macao y es la lengua materna o lengua segunda de los miembros de diversas comunidades de emigrantes, repartidas por países de varios continentes: Francia, Alemania, Luxemburgo, Canadá, EEUU, Venezuela o Sudáfrica, por ejemplo (Albuquerque / Esperanza 2010). Tiene por ello una dimensión bastante significativa en el panorama lingüístico mundial: es la segunda lengua románica, la tercera lengua europea, la cuarta lengua más hablada como segunda lengua, la quinta lengua con mayor número de países de lengua oficial (ocho) y la sexta lengua mundial.

El nexo de unión entre mercado, valores culturales y conocimiento integrado va a ser, sin duda, la lengua, por eso los objetivos deben ser ambiciosos, trabajando, en primer lugar, por aumentar la presencia del portugués en el ámbito internacional<sup>2</sup>. Se ha

---

<sup>2</sup> El 25 de julio de 2008 los Jefes de Estado y de Gobierno de los Estados miembros de la CPLP, reunidos en Lisboa, aprobaron una Declaración conjunta en la que se establecen los fundamentos políticos, jurídicos y culturales para la internacionalización del portugués. Se trata de la *Declaração sobre a Língua Portuguesa*, que define una serie de acciones estratégicas comunes. En este mismo sentido, el Gobierno portugués, anticipándose a las decisiones de la *Declaração de Lisboa*, había aprobado en Consejo de Ministros celebrado el 16 de Julio, varios documentos preparatorios de la política de internacionalización del portugués, basándose en el estudio coordinado por Carlos Reis *A internacionalização da língua portuguesa. Para uma política articulada de promoção e difusão*, cuyas conclusiones pueden resumirse en tres ideas fundamentales: a) La lengua portuguesa constituye un instrumento de afirmación estratégica de los espacios en los que se habla, que trasciende la dimensión de lo estrictamente lingüístico; b) La proyección internacional de la lengua portuguesa, en este momento, no corresponde a la dimensión de su universo de hablantes; c) Una política de lengua requiere también la

demostrado que tras el conocimiento del idioma por los ciudadanos de otros países, viene todo lo demás: oportunidades comerciales y turísticas, inversiones, imagen, atención, respeto. Albuquerque y Esperanza en su estudio sobre el valor económico del portugués, realizado en 2010, confirman el reconocimiento del prestigio de la lengua portuguesa y de su valor como instrumento de comunicación en la red global, pues al medir la presencia del portugués en la sociedad del conocimiento, es patente la fuerte expansión de observatorios de la lengua portuguesa nacionales e internacionales, monolingües o plurilingües, con datos sobre el número de hablantes, el peso de la lengua y otros indicadores, portales en portugués y sobre la lengua portuguesa, seminarios y reuniones sobre la importancia del portugués y noticias sobre la lengua portuguesa.

En segundo lugar, a través de la presencia en la educación, formación y aprendizaje. Hay un enorme potencial derivado de la propia enseñanza del portugués y del desarrollo de productos educativos que derivan de tal hecho. Según datos del Instituto Camões, la enseñanza de la lengua y cultura portuguesa tiene lugar en setenta y dos países, con presencia en todos los ciclos educativos e integrando a cerca de 155.000 estudiantes. Aprender portugués está de moda en diversos lugares del mundo, en especial en la Europa del Este<sup>3</sup> y en China,<sup>4</sup> habiéndose producido también un notable aumento de estudiantes en países como España, Suecia, Francia y Japón.

Finalmente, luchando para que el portugués sirva de soporte a las tecnologías de la información más avanzadas. El mercado lusohablante es muy rico y poco explotado. Debe desarrollarse toda una ingeniería lingüística para que los ciudadanos de los países lusohablantes puedan consumir productos elaborados con tecnología basada en su propia lengua. Según el último estudio realizado por *Internet World Stats* (diciembre de 2009), actualmente se pueden identificar 77 millones de usuarios de la red en portugués, lo que sitúa

---

intervención de otros países, en el marco de la CPLP. Finalmente, el 24 de julio de 2008, en el transcurso de la XIII reunión ordinaria del Conselho de Ministros dos Países da CPLP se aprueba la *Resolução sobre o Instituto Internacional da Língua Portuguesa*, defendiéndose un *Plano Estratégico para a Gestão Internacional da Língua Portuguesa*.

<sup>3</sup> Según datos publicados en el diario *Público* (10/VI/2010), cerca de 3.500 personas estudian este idioma en los países de la Europa del Este.

<sup>4</sup> *Angonotícias* (10/XII/2009) se hace eco de la expansión de la lengua portuguesa en este país, donde ha pasado de poder estudiarse tan sólo en tres universidades (Pekín, Shanghai y Cantón) a estar implantada en la actualidad en una docena de ciudades.

a esta lengua en el quinto lugar en los Top 10 de los idiomas más utilizados en Internet. En la blogosfera, según el Observatório da Língua Portuguesa, el portugués aparece como la primera lengua más utilizada (sin tener en cuenta el inglés). En las redes sociales también es la segunda lengua más usada en Twitter, mientras que en Facebook, la red social más popular del mundo, aparecen tres países de la Comunidad de los Países de Lengua Portuguesa en la lista de los 187 de referencia: Brasil —que ocupa el 20º lugar, con 4.349.160 usuarios—, Portugal, en el 35º lugar —2.385.340 usuarios— y Angola, en el lugar 133º —con 41.040 usuarios—. El déficit de productos de tecnología lingüística abre nuevas e insospechadas posibilidades para elaborar, desde el portugués, sistemas de traducción automática,<sup>5</sup> glosarios, diccionarios y manuales de aprendizaje del portugués, que, además de servir como auténtica garantía para el idioma, suponen un amplio campo laboral para técnicos, ingenieros, filólogos y lingüistas.<sup>6</sup>

Como profesionales del portugués lengua extranjera y lengua segunda, no podemos ignorar estas circunstancias; no debemos dar la espalda a los profundos cambios que trae consigo el futuro y que implican la necesidad de afrontar nuevos retos en la enseñanza de las lenguas. Conscientes de que las necesidades hoy son diferentes, el alumnado es otro y los medios también han cambiado, nosotros mismos como profesores de portugués no podemos permitirnos ya trabajar con los instrumentos, las metodologías y los soportes de antaño.

Precisamente para abordar los cambios que debemos asumir en la docencia de lenguas en general y en particular respecto al portugués lengua extranjera y lengua segunda, surge este volumen. En él, a modo de introducción general, podemos encontrar **REFLEXIONES**

---

<sup>5</sup> En lo referente a la traducción, según el *Index Translationum* de la UNESCO, el portugués representa la séptima lengua de llegada en los Top 50 y la tercera en el grupo de las lenguas latinas. Como lengua de partida ocupa el 18º lugar en los Top 50 de dicho índice, siendo la cuarta de las lenguas latinas más traducida.

<sup>6</sup> Según datos del Ministério de Cultura de Brasil la participación del sector cultural en la economía brasileña creció un 0,5% entre los años 2003 y 2005, coincidiendo con las previsiones de la Agência Lusa (27/IV/2010) que señalan que las industrias culturales pueden llegar a representar para las economías de Brasil y América Latina una contribución mayor que la aportada por los sectores de la soja o de la pesca. En cuanto a Portugal, un estudio realizado en marzo de 2010 por el Ministério de Cultura, sitúa la riqueza producida por el sector cultural y creativo en 2006 por encima de la generada por industrias como la alimenticia, la inmobiliaria o la textil, representando un 2,8% de la riqueza creada en Portugal y generando un valor bruto de 3.700 millones de euros.

sobre el presente, pasado y futuro de la lengua portuguesa, realizadas por reconocidos profesionales y estudiosos de la misma, como Filipa Valido Viegas Soares, responsable del Centro de Lengua Portuguesa, Instituto Camões de Madrid y recientemente nombrada Coordinadora da rede de ensino português para España, cuya propuesta para que la lengua portuguesa recupere la proyección internacional que tuvo en otro tiempo, implica explotar la vertiente cultural para impulsar el aprendizaje de la lengua. Es la dimensión transcontinental del portugués la que incita al descubrimiento del otro, de ahí que debamos valorarla como elemento diferenciador respecto a otras lenguas, utilizándola a nuestro favor como eje primordial en la difusión de la propia lengua. A su vez, M<sup>a</sup> Jesús Fernández García, profesora de la Universidad de Extremadura y responsable del Área de Filologías Gallega y Portuguesa en esta Universidad, nos presenta el Grado en Lenguas y Literaturas Modernas (Portugués) y nos habla del futuro en una de las comunidades con mayor número de estudiantes de portugués del estado español. Así mismo, Elena Losada Soler y Peré Comellas, profesores de la Universidad de Barcelona, donde los estudios de portugués cuentan con más de cincuenta años de tradición, nos presentan la evolución de los mismos, desde la llegada de un mítico primer lector, hasta la actualidad, en que los estudios de portugués están presentes en todos y cada uno de los niveles de enseñanza.

Concluido el capítulo de las reflexiones, el lector encontrará algunas propuestas concretas para que los objetivos futuros respecto al portugués puedan ser alcanzados. Desafíos que, a nuestro modo de ver, guardan estrecha relación con los **NUEVOS SOPORTES** para la enseñanza de lenguas que ofrecen las nuevas tecnologías, los **NUEVOS CONTEXTOS** en los que llevar a cabo la enseñanza –consecuencia directa de la movilidad social–, y los **NUEVOS ÁMBITOS DISCIPLINARES**, derivados de la consciencia de que dominar una lengua extranjera no consiste solamente en articular enunciados reglados gramaticalmente, sino que hay nuevos territorios que trascienden las fronteras de la competencia gramatical y lingüística.

Por lo que respecta a los nuevos soportes, es evidente que las nuevas tecnologías están desempeñando un papel fundamental en cuanto a la formación e información para las prácticas en la enseñanza en general y en lo que respecta al aprendizaje de lenguas. Éstas se juegan el futuro en el ámbito de las nuevas tecnologías y de la información, como ya hemos señalado. Las TICs (*Information and*

*Communication Technologies* – ICT) se han incorporado como instrumento pedagógico, originando nuevas y diversas formas de experiencias formativas vinculadas a lo que se conoce como modalidades de *e-learning* y *b-learning* de enseñanza. Experiencias que, por encima de todo, favorecen el desarrollo de la capacidad de aprendizaje del alumno, fundamental en un contexto educativo como el europeo, que tiene entre sus palabras clave la triple L (*LifeLong Learning*) y la alfabetización electrónica (García Benito / Ogando). Debemos emplear ahora de manera intensiva los recursos que ofrecen las nuevas tecnologías, de los que es un buen ejemplo el proyecto NIFLAR (*Networked Interaction in Foreign Language Acquisition and Research*) que nos describe M<sup>a</sup> Rosa Álvarez Sellers en su interesante trabajo. Proyecto internacional, financiado por la Unión Europea, en el que participan Universidades de diferentes países y que pretende desarrollar una metodología de enseñanza/aprendizaje del español, neerlandés, portugués y ruso utilizando dos herramientas tecnológicas que permiten una interacción directa y sincrónica: la videocomunicación y los mundos virtuales (Second Life, 3D VW). Siguiendo las directrices del MCERL (2002) y utilizando la enseñanza por tareas, NIFLAR tiene como objetivo favorecer el aprendizaje lingüístico y cultural.

El artículo de la profesora Adelina Moura es otro ejemplo de la diversidad de soportes que permiten las nuevas tecnologías. La presencia cada vez mayor de las tecnologías móviles en la vida diaria de las personas, especialmente de las generaciones más jóvenes, abre camino a un nuevo concepto de aprendizaje, el *mobile learning*, un nuevo paradigma educativo centrado en el uso de dispositivos móviles (teléfono móvil, PDA, Tablet PC, Pocket PC) para apoyar el aprendizaje formal y no formal a lo largo de la vida. El *m-learning* tiene el poder de convertir el aprendizaje en más disponible y más accesible, siendo una evolución natural del *e-learning*. Según la autora, el futuro de la enseñanza será informal y móvil. Informal porque cada vez más se puede aprender fuera de las aulas, es decir, fuera de las estructuras formales. Móvil porque los soportes serán dispositivos móviles que permitirán aprender dónde y cuándo se quiera. Así, partiendo de la idea de que en toda la historia de las tecnologías de la educación ninguna tecnología fue tan accesible a los ciudadanos como la tecnología móvil, este trabajo nos presenta algunas herramientas Web 2.0 en versión móvil y sus aplicaciones pedagógicas, en un futuro que ofrece no sólo un nuevo ámbito de

aprendizaje, sino todo un mundo de posibilidades laborales de creación de contenidos en portugués.

Sandra Teixeira de Faria y su proyecto LUSOFONIAS –un programa de radio que además de canal de difusión de todo tipo de actividades relacionadas con el mundo lusófono, incluye un curso de lengua portuguesa llamado “O ABC do português”– ejemplifican igualmente la incorporación de las TICs en la enseñanza de lenguas. Si en un primer momento el objetivo del proyecto era servir de vehículo de experimentación para la práctica de la lengua, es decir, como recurso didáctico para trabajar con los estudiantes en el aula, en la actualidad se ha convertido en una alternativa de mayor trascendencia en lo que a público se refiere. Así, además de la emisión de radio, se ha creado un blog que incluye los archivos para seguir el curso de lengua portuguesa, se ha aumentado el alcance del programa a través de la red, se difunden mediante *podcasting* los archivos del curso de portugués para todos aquellos interesados en seguirlo, y han comenzado a utilizarse nuevos medios de difusión como las redes sociales, de manera que Lusofonias está presente en Facebook, Twitter y MySpace. Su emisión directa por radio tiene hoy un alcance de cerca de setenta y dos mil personas en la comunidad de Madrid, contando además con más de dos mil seguidores vía Internet.

En cuanto a los contextos de aprendizaje, también éstos son nuevos y diferentes. La problemática de la movilidad social, consecuencia de los cambios socioeconómicos y socioculturales, ha alterado el perfil del estudiante de lenguas, del que ahora forman parte también personas de otras nacionalidades que llegan a nuestros países buscando una alternativa de futuro. En el caso de Portugal –que ha pasado de ser país de emigrantes a acoger en su sistema educativo a estudiantes de varias nacionalidades– los barrios periféricos de grandes ciudades como Lisboa son un buen ejemplo. En estos barrios desfavorecidos, el trabajo de Otilia Sousa y Carolina Gonçalves pretende evaluar comparativamente la comprensión lectora en portugués de estudiantes de ascendencia africana y estudiantes portugueses en el tramo final de la enseñanza obligatoria en Portugal. El estudio, a partir de un universo de ciento setenta estudiantes –mitad portugueses, mitad de ascendencia africana– revela que unos y otros presentan dificultades en lo que respecta a la comprensión lectora, llegándose a la conclusión de que son las condiciones socioeconómicas y no la condición lingüística, las que determinan un mayor o menor desarrollo de la comprensión lectora. El trabajo



confirma la relación –puesta en evidencia por numerosos autores y el informe PISA 2006– entre medio social de procedencia y comprensión lectora. Siendo ésta una competencia básica para el aprendizaje, resulta fundamental para garantizar el éxito académico, pues si estos alumnos no consiguen acceder al sentido de los textos, verán su trayectoria académica seriamente comprometida.

A su vez, el trabajo de Paulo Feytor Pinto focaliza las particularidades del contexto de aprendizaje del portugués por estudiantes hispanohablantes. Un contexto que se amplía cada vez más, englobando no sólo las regiones fronterizas con Portugal, sino otros puntos mucho más alejados de “la raya”. Algo que, sin duda, responde a unas políticas de cooperación transfronteriza mayores y más efectivas desde el ingreso de los dos países en la Unión Europea. En concreto, las reflexiones de este autor tratan de sistematizar los principios fundamentales para trabajar la oralidad, teniendo en cuenta las nuevas tecnologías, otros instrumentos y estrategias que ganan con ellas diferentes posibilidades de uso, así como las ventajas y desventajas derivadas de la proximidad lingüística entre el portugués y el español. Considerando a los profesores verdaderos principiantes en el desarrollo y evaluación de la competencia oral, el trabajo ofrece también un amplio abanico de actividades para trabajar en el aula, que se presentan estructuradas en torno a, por un lado, la intercomprensión que permite la proximidad lingüística, y por otro, la diversificación y diferenciación de contextos comunicativos.

Respecto a los nuevos ámbitos disciplinares, ya la pragmática, la sociolingüística o la semiótica entre otras disciplinas, pusieron de manifiesto que dominar una lengua extranjera no consiste solamente en saber construir enunciados gramaticalmente correctos, sino que existen nuevos territorios que exceden las fronteras de la competencia lingüística y gramatical. Estos nuevos ámbitos disciplinares consideran a los hablantes de una lengua verdaderos actores sociales, que tienen en la lengua su marca de identidad. Quien aprende una lengua extranjera aprende no sólo otra lengua y otra cultura; debe aprender además otra forma de vida, de ahí que el tipo de competencia que necesita supere la competencia comunicativa, para situarse en el ámbito de lo intercultural. Y este es, a nuestro juicio, el objetivo principal de la enseñanza de lenguas en la actualidad: formar hablantes interculturales y no sólo hablantes en otra lengua. Es decir, formar usuarios competentes del idioma en el sentido no sólo de la capacidad de hablar y escribir según las normas de un determinado

grupo social, sino de la adaptabilidad al momento de seleccionar las formas correctas y apropiadas que coexisten en dicho grupo. En esta perspectiva, el estudiante ideal es aquel que es capaz de operar de manera eficaz en las fronteras que dividen diferentes idiomas. Cuando un estudiante aprovecha la ocasión para analizar, interpretar y reflexionar sobre los fenómenos culturales extranjeros mientras habla esa lengua meta, está desarrollando la que podemos denominar “competencia comunicativa intercultural”, y sus productos lingüísticos son también productos culturales.

En este sentido, el trabajo de Eunice Barbieri y Olívia Figueiredo, nos muestra que enseñar el léxico –especialmente las unidades fraseológicas– implica proporcionar al estudiante recursos para comprender y expresar intenciones y connotaciones implícitas en el discurso, estrategias para superar las dificultades de comunicación, desarrollando, por lo tanto, la competencia comunicativa y la aproximación a la otra cultura. Desde el punto de vista del aprendizaje, las unidades fraseológicas plantean dificultades relacionadas con la construcción del significado, su dimensión metafórica, la petrificación semántica o la interpretación estandarizada que poseen. Así pues, la enseñanza de estas unidades debe abordarse desde los niveles más elementales para que el estudiante pueda ir comprendiéndolas y utilizándolas en sus contextos de uso, lo cual conlleva saber seleccionarlas y adecuarlas a las diferentes situaciones comunicativas.

También el trabajo de Olívia Figueiredo parte de las aportaciones realizadas por disciplinas como el análisis del discurso o la lingüística interaccional, para la descripción de los actos de comunicación. La dificultad parece estar en integrar los resultados científicos de las ciencias del lenguaje y de la cognición en un proyecto conjunto que considere los elementos fónicos, prosódicos, morfosintácticos y léxicos con los pragmáticos, conscientes de que debemos tener en cuenta la situación comunicativa, los implícitos y los explícitos, la intencionalidad, los actos de habla indirectos, la relación entre lo que se dice y cómo se dice, la interpretación de las pausas, el tono, los datos paralingüísticos, quinésicos, proxémicos, las topicalizaciones, anacolutos, procedimientos de intensificación, el recurso a la fraseología, etc. Según la autora, el reto al que deberá enfrentarse el profesor de lengua extranjera es el de pasar de la concepción formal de la enseñanza tradicional –centrada en el estudio de la morfosintaxis– a una concepción funcional de la

enseñanza, en la que se estudiarán las unidades discursivas en el texto como ilustración de su funcionamiento. Porque la lengua depende de aspectos lingüísticos pero también de comportamientos comunicativos y de variedades socioculturales que se asocian a las palabras al utilizarlas, y porque la interacción se negocia mediante estrategias verbales y no verbales. Sólo se conseguirá desarrollar la competencia comunicativa desarrollando en paralelo la competencia sociocultural, integrando los contenidos lingüísticos en los culturales y sociales desde los primeros niveles de aprendizaje de una lengua extranjera.

Como se puede comprobar, todos los trabajos que componen este volumen pueden leerse de forma independiente, si bien tratan de formar un conjunto armónico, ofreciendo una panorámica de lo que podrá ser el futuro de la enseñanza/aprendizaje del PLE y L2. Un futuro que, sin duda, conlleva grandes cambios en la preparación, en los métodos de trabajo y en la actitud del profesor, que ve cómo debe replantearse su función dentro y fuera del aula, su propio autoconcepto y sus competencias profesionales. De ahí la elección del verso de Camões para dar título a este monográfico, “Mudam-se os tempos, mudam-se os caminhos”; caminos que, en el caso de la enseñanza/aprendizaje del PLE y L2, y como bien demuestran algunos de los trabajos que aquí se ofrecen, pueden y deben entrecruzarse, siendo conscientes de que, como profesores, los retos no se agotan en los que aquí se tratan. Muy al contrario, queda mucho por hacer, por ejemplo, en cuanto a la evaluación de las competencias orales, en el diseño de actividades para desarrollar la competencia comunicativa intercultural o en el ámbito de la evaluación de la misma.

Como cierre del volumen –y como viene siendo habitual en esta revista– ofrecemos una serie de reseñas que, como no podía ser de otra manera, en este caso se centran en analizar algunos de los materiales de PLE recientemente aparecidos: manuales, gramáticas y diccionarios.

Ha participado en este trabajo colectivo un conjunto plural de personas cuyo nexo común es el interés por el portugués lengua extranjera y lengua segunda, desde diversas perspectivas y puntos de vista. Se trata de especialistas de diferentes Universidades de España y Portugal, así como responsables de algunas de las más importantes instituciones vinculadas a la lengua portuguesa. A todos ellos quiero transmitirles mi agradecimiento. En el origen del trabajo hay, además, un buen número de conversaciones, intercambio de correos electrónicos e incluso algunos nervios compartidos. En toda esta

dinámica participaron también algunas personas que, aunque no hayan colaborado directamente en la redacción del volumen, sí lo han hecho en su gestación, ayudándonos y estimulándonos. Así, no podemos dejar de agradecer el empeño y dedicación de la secretaria de esta revista, la profesora Iolanda Ogando González, las gestiones realizadas por Teresa Ferreira, lectora del Instituto Camões en Cáceres, y el apoyo del Área de Filologías Gallega y Portuguesa de la Universidad de Extremadura.

### **Bibliografía**

- Albuquerque / Esperanza (2010): A. Albuquerque / J. P. Esperança, "El valor económico del portugués: lengua de conocimiento con influencia global", *ARI*, n. 127/2010. Disponible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WC\\_M\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari127-2010](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WC_M_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari127-2010) [último acceso 05/12/2010]
- Caetano / Grayley (2010): J. Caetano / M. Grayley, "O português na ONU. Um desafio à internacionalização", *Jornal de Letras, Artes e Ideias*, n. 1033, pp. 12-13.
- Castro (2009): C. Castro, "Que manual usar na aula de português como língua estrangeira? Análise teórica de dois textos escolares", *Palavras*, n. 35, pp. 21-46.
- Conselho de Europa (2000): *European Language Portfolio: Principles and Guidelines*, disponible en [http://www.coe.int/t/dg4/linguistic/Source/Guidelines\\_EN.pdf](http://www.coe.int/t/dg4/linguistic/Source/Guidelines_EN.pdf)
- Declaração de Lisboa* (2008). Disponible en <http://www.cplp.org/Admin/Public/DWSDownload.aspx?File=%2fFiles%2fFiler%2fcplp%2fdocsVIICCEG%2fDeclarLisboaVF.pdf>
- García Benito (2009): Ana Belén García Benito, "La competencia intercultural y el papel del profesor de lenguas extranjeras", in Agustín Barrientos Clavero *et alii* (eds.), *El profesor de Español LE/L2*, vol. 1, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura / ASELE, pp. 493-506.
- García Benito / Ogando: Ana Belén García Benito / Iolanda Ogando, "Bicas, pacotes e outros embrulhos. Materiais para o ensino do português com fins específicos", *Da investigação às práticas. Revista da Escola Superior de Educação*, Instituto Politécnico de Lisboa, Portugal (en prensa).

- Herrera Campo (2008): J. V. Herrera Campo, "Castilla y León, origen y destino del idioma español", in *El español de los negocios*, Espasa Calpe / Junta de Castilla y León, pp. 15-34.
- MCERL (2002): Consejo de Europa, *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Alcalá de Henares, Instituto Cervantes. Disponible en [http://cvc.cervantes.es/OBREF/marco/cvc\\_mer.pdf](http://cvc.cervantes.es/OBREF/marco/cvc_mer.pdf)
- QCERL (2001): Conselho de Europa, *Quadro Comum Europeu de Referência para as Línguas*, Lisboa, Asa.
- Reis (2008): Carlos Reis, "A internacionalização da língua portuguesa. Para uma política articulada de promoção e difusão", *Jornal de Letras, Artes e Ideias*, n. 986, pp. 12-13.
- Reis (2010): Carlos Reis, "Lusofonia. A língua como «ovo das galinhas de ouro»", *Jornal de Letras, Artes e Ideias*, n. 1033, pp. 10-12.
- Resolución de Barcelona (2002): *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*, 23. 02. 2002, C 50/1.  
[http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:32002G0223\(01\):ES:NOT](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:32002G0223(01):ES:NOT) [fecha de consulta: 05/12/2010]
- Resolução sobre o Instituto Internacional da Língua Portuguesa* (2008). Disponible en <http://www.cplp.org/Admin/Public/DWSDownload.aspx?File...pdf>